

INFORME



**SEPTIEMBRE
2025**

Barómetro de la Economía Chilena

Autores: Gonzalo Valdés y Vicente Abrigo

1. RESUMEN EJECUTIVO

El Barómetro de la Economía Chilena correspondiente a septiembre muestra una consolidación en la trayectoria positiva observada en los últimos meses, reforzando la recuperación tras la inestabilidad de mediados de año. Destacan, de forma favorable, los avances en el subíndice de Expectativas, impulsados por la disminución del spread soberano y el repunte de la confianza de los consumidores, junto con la mantención de niveles altos en el IPSA. Estos resultados sugieren un entorno con mayores certezas y optimismo hacia el futuro, aunque aún persisten focos de fragilidad en otros componentes de la economía.

En esta versión, el 16,7% de las variables se ubicaron en el cuadrante “Bien y mejorando”, mientras que el 8,3% lo hizo en “Bien, pero empeorando”. A su vez, el 16,7% de las variables se concentró en “Mal y empeorando” y el 20,8% en “Mal, pero mejorando”. Finalmente, un 37,5% de las variables permaneció en la categoría de “Sin cambios”, lo que implica una leve disminución respecto al mes anterior y refleja un escenario con mayor movimiento entre cuadrantes, aunque todavía con señales mixtas sobre la dinámica económica.

El Índice Económico IPP UNAB experimentó un alza en su puntaje, pasando de 20,5 a 21,8 puntos, lo que le permitió mantenerse por segundo mes consecutivo en el cuadrante “Bien y mejorando”. Este avance se explica, en parte, por el repunte del subíndice de Expectativas, que aumentó de 37,7 a 42,2 puntos, consolidando su posición en “Bien y mejorando”. En contraste, el subíndice de Situación de los Consumidores retrocedió de 8,5 a 5,5 puntos, lo que implicó un cambio de cuadrante desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Finalmente, el subíndice de Situación Macroeconómica mostró un deterioro adicional, cayendo de -4,2 a -4,6 puntos, manteniéndose en el cuadrante de “Mal y empeorando”.

En total se registraron once cambios de cuadrante, distribuidos entre avances y retrocesos. Entre los cambios negativos destacan las remuneraciones reales, el IMACEC, la incertidumbre económica y los saldos en cuentas corrientes y depósitos a plazo, además de la tasa de crédito de consumo. Por

el lado positivo, sobresalen la inflación, la confianza de los consumidores, el precio del cobre, la tasa hipotecaria, la creación de empleos y el IPSA.

2. EL BARÓMETRO Y EL ÍNDICE ECONÓMICO IPP UNAB

El Barómetro de la Economía Chilena muestra una mejora en la situación económica al comparar los resultados de septiembre con los del mes anterior. Al analizar los tres subíndices que lo componen, se observa que solo uno cambió de cuadrante, correspondiendo al subíndice de situación de los consumidores, que tiene una reducción en magnitud, pasando desde 8,5 a 5,5 puntos, provocando un cambio desde “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Por su parte, el subíndice de expectativas consolida su estadía en el cuadrante de “Bien y mejorando”, con un aumento en magnitud de su puntaje, pasando de 37,7 a 42,2 puntos, mientras que la situación macroeconómica tuvo una profundización de su estadía en el escenario “Mal y empeorando”, cayendo desde los -4,2 a -4,6 puntos¹².

El Índice Económico IPP UNAB experimentó un aumento desde 20,5 a 21,8 puntos, lo que implicó un fortalecimiento de su permanencia en el cuadrante más positivo del análisis, correspondiente a “Bien y mejorando”. De este modo, se ubica por segundo mes consecutivo en dicha categoría, alcanzando además su mejor nivel de los últimos años. Aunque el único cambio de cuadrante registrado fue negativo, los incrementos en la magnitud de los otros subíndices fueron suficientes para consolidar el fortalecimiento del Índice Económico IPP UNAB.

Dado este escenario, resulta pertinente examinar con mayor detalle qué tipo de cambios predominaron entre las variables que componen el índice. En la Figura N°1 se presenta el Barómetro y la ubicación de cada uno de

¹ Las cifras utilizadas en este informe se actualizan mensualmente en función de las revisiones que las instituciones oficiales realizan sobre sus propias estadísticas. Por lo tanto, es posible que algunos datos varíen levemente respecto a versiones anteriores del Barómetro, en línea con los ajustes habituales que se aplican de forma retroactiva.

² A partir de la edición de julio de 2025, el Barómetro de la Economía Chilena adoptó una nueva metodología de clasificación basada en comparaciones mensuales con márgenes de estabilidad. Para más detalle, véase Barómetro julio 2025.

los indicadores, donde se pueden observar los movimientos descritos. En particular, la zona de “sin cambios” se encuentra representada por los intervalos alrededor de la línea horizontal central del gráfico.

A nivel de distribución, y agrupando los cuadrantes, se observa una leve caída en el grupo “Sólo bien” —que incluye las variables clasificadas como “Bien y mejorando”, “Bien, pero empeorando” y “Bien y sin cambios”—, pasando de 12 a 11 variables (de 54,2,3% a 50,0%). En paralelo, el grupo “Sólo mal” —compuesto por las variables en “Mal, pero mejorando”, “Mal y empeorando” y “Mal y sin cambios”— aumenta de 11 a 12 variables (de 45,8% a 50,0%). Esta redistribución se explica por cambios internos en la ubicación de las variables dentro de los cuadrantes específicos, sin alterar mayormente el equilibrio general entre zonas positivas y negativas.

Al desagregar por cuadrante, se observa estabilidad en “Bien y mejorando”, que se mantiene en 4 variables (16,7%), mientras que “Bien, pero empeorando” disminuye levemente de 3 a 2 variables (de 12,5% a 8,3%). En contraste, “Mal, pero mejorando” aumenta de 4 a 5 variables (de 16,7% a 20,8%), y “Mal y empeorando” también sube, pasando de 3 a 4 variables (de 12,5% a 16,7%). Por su parte, “Bien y sin cambios” se mantiene en 6 variables (25,0%) y “Mal y sin cambios” cae de 4 a 3 (de 16,7% a 12,5%).

En términos de dinámica general, la categoría “Sin cambios” cae levemente de 41,7% a 37,5% (de 10 a 9 variables). En paralelo, “Mejorando” muestra un repunte de 33,3% a 37,5% (de 8 a 9 variables), mientras que “Empeorando” se mantiene estable en 25,0% (6 variables).

Este patrón sugiere una economía con señales equilibradas, pero aún mixtas. Por un lado, se mantiene la concentración en zonas de estabilidad (“Sin cambios”), y por otro, se observa un leve aumento en la dinámica de los cuadrantes activos, reflejando ajustes puntuales que podrían anticipar definiciones más claras en los próximos meses.

Finalmente, al examinar en detalle cada cuadrante, se constata que el 16,7% de las variables se ubican en “Bien y mejorando” (4 en total). Entre ellas se encuentran la inflación, la confianza en los consumidores, el precio del cobre y el IPSA.

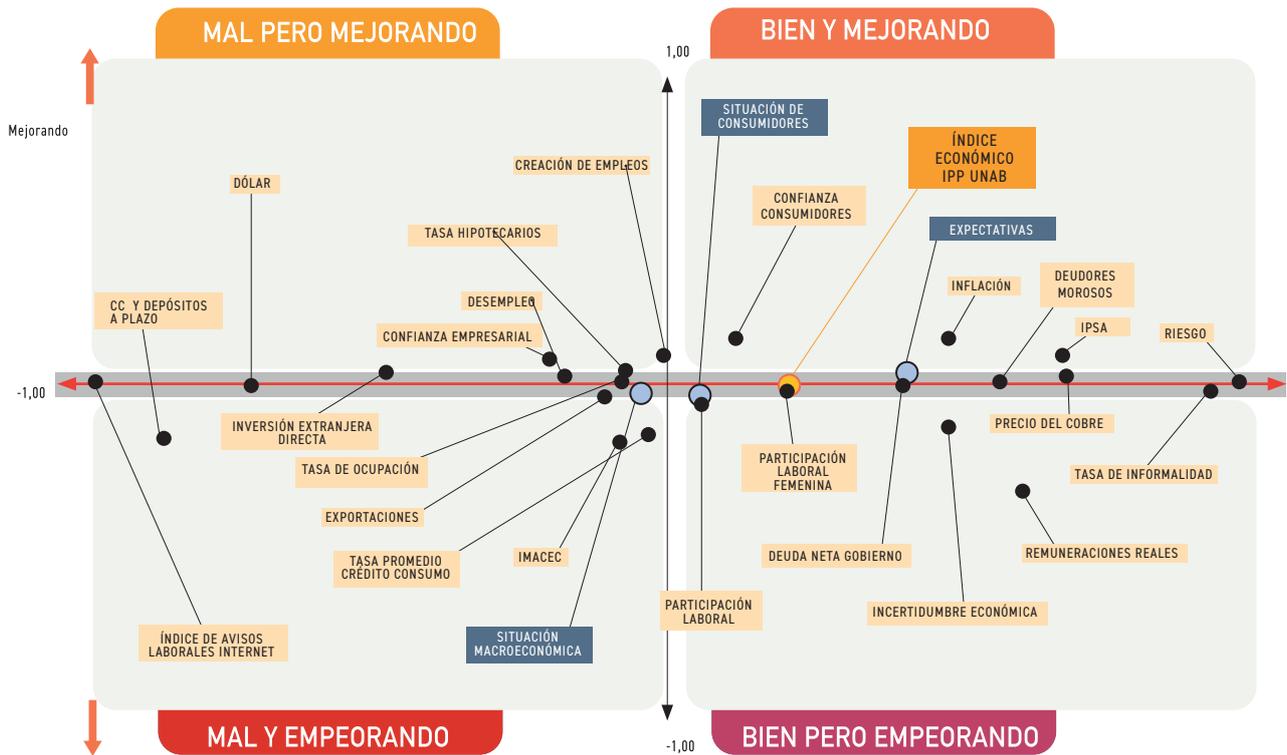
Luego, en el cuadrante “Bien, pero empeorando” se ubicaron dos variables (8,3%) que corresponden a las remuneraciones reales y la incertidumbre económica. De la misma forma, el cuadrante “Mal y empeorando” agrupa cuatro variables (16,7%), correspondiente al IMACEC, las exportaciones, el saldo en cuenta corriente y depósitos a plazos y la tasa promedio de crédito de consumo.

En cuanto a las variables que no registraron cambios, el cuadrante “Bien y sin cambios” concentra el 25,0% del total (6 variables), misma cifra que el mes anterior. Acá se posicionaron la deuda neta del gobierno, la proporción de deudores morosos, la participación laboral, el riesgo a nivel país, la participación laboral femenina y la tasa de informalidad.

En contraparte, el cuadrante “Mal, pero mejorando” agrupa 20,8% de las variables (5 en total, correspondiente al desempleo, la tasa hipotecaria, confianza empresarial, creación de empleos e Inversión extranjera directa.

Por último, en el cuadrante “Mal y sin cambios” se encuentran tres variables (12,5%), las cuales corresponden al dólar, la tasa de ocupación y el índice de avisos laborales en internet.

Figura N°1: Barómetro de la Economía Chilena, septiembre 2025.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de septiembre de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

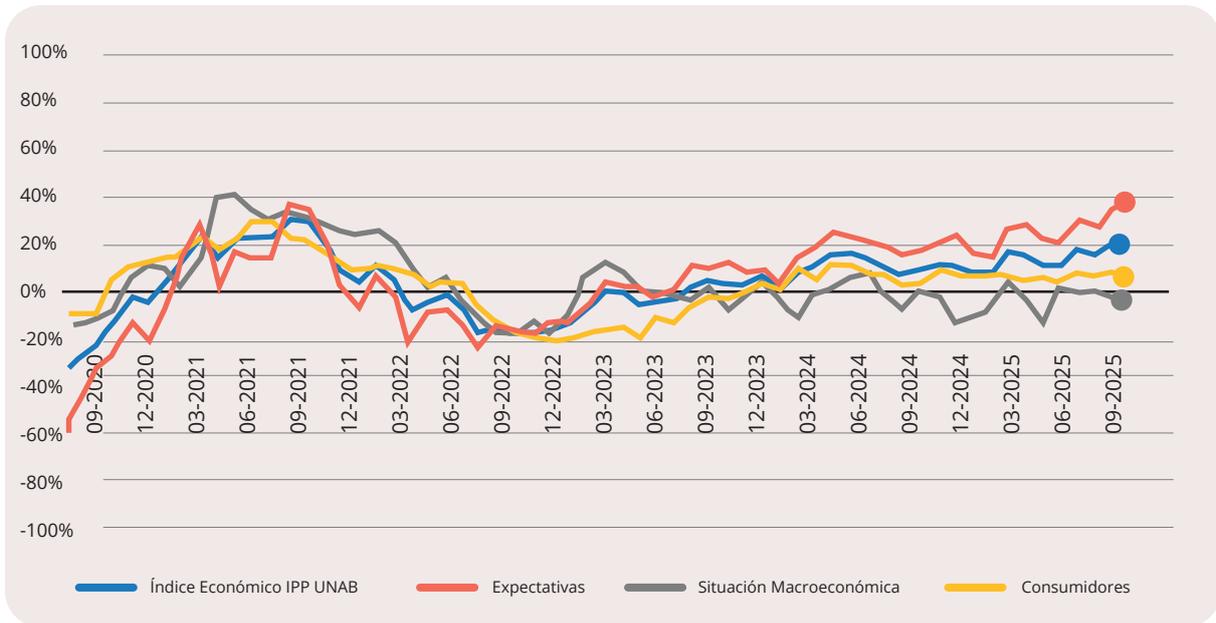
[4] La zona sombreada gris representa la zona "Sin cambios" respecto al periodo anterior.

En la Figura N°2 es posible observar las tendencias de los subíndices agregados y del Índice Económico IPP UNAB. Al analizar los cambios recientes, se observa que el subíndice de Expectativas aumentó desde 37,7 a 42,2 puntos. Esta variación positiva —de 4,5 puntos— permitió consolidar su permanencia en el cuadrante "Bien y mejorando", reforzando la mejora en las percepciones hacia el futuro económico del país.

Por su parte, el subíndice de Situación Macroeconómica registró una caída, pasando de -4,2 a -4,6 puntos, lo que implicó mantenerse en el cuadrante "Mal y empeorando". Este retroceso refleja un debilitamiento adicional en el componente más estrechamente vinculado al desempeño agregado de corto plazo.

Finalmente, el subíndice de Situación de los Consumidores experimentó una baja, pasando de 8,5 a 5,5 puntos. Aunque el nivel se mantiene en terreno positivo, la caída de 3 puntos fue suficiente para desplazarlo desde "Bien y mejorando" a "Bien, pero empeorando", dando cuenta de señales de mayor fra-

Figura N°2: Índice Económico IPP UNAB y Subíndices, septiembre 2025.



[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de septiembre de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.

gilidad en la percepción de los hogares.

III. SUBÍNDICES

Ahora bien, lo anterior presenta a la economía en un espectro general. Sin embargo, los subíndices permiten dividir y explicar más detalladamente las variables que componen el estado actual. Se detalla a continuación el estado y movimiento de indicadores dentro de cada subíndice.

1. Subíndice de Expectativas

El subíndice de Expectativas registró un alza intermensual en su magnitud, pasando de 37,7 a 42,2 puntos, lo que consolidó su permanencia en el cuadrante “Bien y mejorando”. En promedio, las variables que lo componen aumentaron en 4,5 puntos, lo que explica el avance observado a nivel agregado. Dentro de este subíndice se produjeron dos cambios, uno positivo y uno negativo.

Comenzando con el cambio positivo, destaca el aumento de la confianza de los con-

sumidores, que subió de 41,6 a 44,3 puntos, alcanzando su nivel más alto en los últimos seis meses y desplazándose desde el cuadrante “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”. Este repunte no solo es relevante en términos locales, sino también en perspectiva regional: de acuerdo con el último informe de Ipsos, Chile fue el único país de América Latina que mostró un alza en agosto, mientras todas las demás economías de la región registraron retrocesos. Este desempeño excepcional le permitió a Chile avanzar cuatro posiciones en el ranking global, ubicándose en el puesto 23 entre 30 países, lo que refuerza la percepción de una mejora relativa en la confianza frente al contexto internacional.

Luego, respecto al único cambio negativo, se observa el índice de incertidumbre económica, que registró un fuerte incremento al pasar de 108,6 a 124,8 puntos. Si bien se mantiene en la zona de “Bien”, este movimiento implicó un desplazamiento desde “Bien y mejorando” hacia “Bien, pero em-

peorando”. Se trata de un cambio relevante que, no obstante, debe analizarse con cautela: en comparación con los últimos años, Chile sigue mostrando un nivel aceptable en este indicador, aunque ello no debiera llevar a restarle importancia a la señal de deterioro reciente.

Finalmente, aunque solo se registraron dos cambios, también se observaron movimientos relevantes en otras variables que componen este subíndice. El IPSA se mantuvo en la zona de “Bien y mejorando”, alcanzando este mes su mejor retorno en 2 años. Este hito refleja la cúspide de un desempeño sobresaliente en las últimas semanas, al punto de motivar análisis entre expertos para explicar su solidez, la cual contrasta con la de varios indicadores bursátiles vecinos en América Latina.

En paralelo, el riesgo país —medido a través del spread soberano— también se mantuvo en la zona de “Bien”, situándose en 106 puntos, uno de los niveles más bajos de los últimos años, lo cual, podría en parte deberse a las tendencias a la baja que también se están dando de forma mundial, al observar los datos publicados por el Banco Central.

Estas tendencias, que parecen consolidarse, ayudan a explicar por qué, aun cuando solo se produjo un cambio positivo, el subíndice logró incrementarse, alcanzando niveles elevados y contribuyendo al fortalecimiento del Índice Económico IPP UNAB.

El subíndice de Expectativas registró un avance relevante en septiembre, consolidando su ubicación en el cuadrante “Bien y mejorando”. Este resultado refleja un repunte en las percepciones de consumidores y agentes económicos sobre el futuro, en un contexto en que la confianza de los hogares alcanzó su mejor nivel en seis meses y el IPSA marcó un desempeño histórico. En el ámbito financiero, además, el spread soberano se mantuvo en mínimos de los últimos años, lo que contribuye a un escenario de menor percepción de riesgo hacia adelante. En conjunto, estos elementos explican el fortalecimiento del subíndice, el cual no solo da cuenta de un mayor optimismo respecto del desempeño económico futuro, sino que también refuerza la idea de que Chile ha logrado diferenciarse positivamente en la región, donde la mayoría de los países experimenta-

ron retrocesos en confianza y perspectivas. Este mayor dinamismo en las expectativas constituye un factor clave para sostener la recuperación y podría anticipar un entorno más favorable para la inversión y el consumo en los próximos meses.

2. Subíndice de Situación Macroeconómica

El subíndice de Situación Macroeconómica se mantuvo en el cuadrante “Mal y empeorando”, al registrar una caída en su puntaje desde -4,2 a -4,6. Al interior de este subíndice se produjeron dos cambios de cuadrante: uno positivo y uno negativo. Si bien el balance entre signos fue neutro, la magnitud de las variaciones negativas terminó predominando, lo que determinó una nueva baja en el puntaje agregado. Con ello, la Situación Macroeconómica se consolida en la zona global de “Mal”, reflejando un deterioro adicional en los indicadores más vinculados al desempeño de corto plazo.

Comenzando con el cambio positivo, se encuentra el precio del cobre, cuyo valor —medido en dólares estadounidenses por libra (US\$/lb)— pasó de 4,42 el 14 de agosto a 4,52 el 12 de septiembre. Se trata de un incremento apenas significativo según nuestros criterios metodológicos, pero suficiente para implicar un desplazamiento desde “Bien y sin cambios” a “Bien y mejorando”.

Entre los cambios negativos se destaca el IMACEC, que sufrió un desplazamiento desde “Bien, pero empeorando” a “Mal y empeorando”, motivado por un crecimiento interanual de apenas 1,8%, muy inferior al 3,0% observado el mes anterior y también por debajo de las expectativas del mercado.

Según el Banco Central, el IMACEC no minero creció 2,5% interanualmente, impulsado por los sectores de servicios y comercio, mientras que la producción de bienes cayó 0,9%, arrastrada por una menor extracción minera y debilidad en industria eléctrica.

Este desempeño refleja una desaceleración generalizada de la actividad económica, con el componente minero lastrando el resultado agregado pese al dinamismo en servicios y comercio. En consecuencia, la evolución reciente del IMACEC fortalece la señal de deterioro en el entorno económico de corto plazo.

El subíndice de Situación Macroeconómica mostró un nuevo retroceso en septiembre, tanto en su puntaje como en su clasificación, manteniéndose en el cuadrante de “Mal y empeorando”. Este resultado se explica por un deterioro en el balance de sus componentes: si bien hubo señales positivas — como la mantención de un tipo de cambio estable y un cobre levemente al alza—, estas fueron superadas por retrocesos de mayor magnitud, en particular la caída del IMACEC, que creció solo 1,8% interanual, muy por debajo del mes previo y de las expectativas del mercado. A esto se sumaron resultados más débiles en exportaciones reales y en la producción de bienes, afectados por una menor actividad minera y energética. En conjunto, estos factores muestran que, pese a algunos focos de resiliencia en servicios y comercio, la dinámica interna de la economía chilena sigue mostrando fragilidades, reforzando la necesidad de apuntalar un entorno más favorable para la inversión y el crecimiento sostenido.

3. Subíndice de Situación de los Consumidores

Finalmente, el último subíndice a analizar corresponde al de la Situación de los Consumidores, que registró un cambio negativo de cuadrante, pasando de “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. Este retroceso se explica por una caída promedio de 3 puntos en las variables que lo componen, lo que llevó su puntaje desde 8,5 a 5,5, retornando así a niveles más cercanos a los observados a comienzos de año.

Al interior del subíndice se produjeron siete cambios de cuadrante: tres negativos y cuatro positivos. Este balance se alinea con la variación registrada en el puntaje agregado, que, si bien fue significativa, se mantuvo dentro de un rango relativamente acotado. Tal como en casos anteriores, la explicación radica más en la magnitud de los movimientos individuales que en el predominio de un signo sobre otro.

Comenzando con los cambios positivos, destaca la tasa de desempleo, que descendió de 8,9% a 8,7%, lo que implicó un desplazamiento desde “Mal y sin cambios” a “Mal, pero mejorando”. Si bien este movimiento constituye una señal favorable, resulta clave

que se transforme en una tendencia sostenida a la baja. Algunas políticas recientes parecen haber incidido en el mercado laboral, tal como sugiere el Banco Central en su último Informe de Política Monetaria. Sin embargo, expertos como Tomás Rau advierten que Chile enfrenta un desempleo crónicamente alto en torno al 8%, nivel que se ha mantenido por casi tres años. Por ello, esta caída debe ser valorada con cautela, entendiendo que el desafío principal sigue siendo reducir estructuralmente la tasa de desempleo.

Luego, en segundo lugar, la inflación mostró también un movimiento positivo, disminuyendo desde 4,0% en doce meses, lo que la acerca cada vez más al rango meta del Banco Central y permitió su desplazamiento desde “Mal y empeorando” a “Bien y mejorando”. En este mismo contexto, el Consejo del Banco Central decidió en su última reunión de política monetaria mantener la Tasa de Política Monetaria en 4,75%.

Según el IPoM de septiembre, esta decisión responde a que la inflación ha seguido convergiendo hacia la meta, mientras la economía continúa creciendo a un ritmo moderado y con riesgos externos presentes. El informe destaca que la estabilidad de precios es fundamental para consolidar la recuperación y dar mayor certeza a hogares y empresas, lo que refuerza la señal positiva que entrega la trayectoria reciente de la inflación.

En tercer lugar, entre los cambios positivos se encuentra la tasa hipotecaria, que se desplazó desde “Mal y sin cambios” a “Mal, pero mejorando”. Esta pasó de 4,36% a 4,29%, alcanzando su nivel más bajo desde agosto de 2023.

Este retroceso se explica, en parte, por el subsidio estatal al crédito hipotecario lanzado este año, que ha permitido rebajar las tasas y estimular la demanda por viviendas nuevas. Con más de 20 mil solicitudes aprobadas en pocos meses, la medida ha tenido un impacto visible en el mercado, contribuyendo a aliviar el costo del financiamiento habitacional y reforzando la percepción de mejora en este indicador.

Finalizando con los cambios positivos, se encuentra la creación de empleos, que pasó del cuadrante “Mal y sin cambios” a “Mal, pero mejorando”. Al detallar esta variable, se ob-

serva que la variación interanual de creación de empleo del trimestre móvil de junio sigue siendo negativa, con un valor de -0,0001; sin embargo, este resultado es menor, en valor absoluto, al del mes anterior (-0,0054). Este cambio positivo acompaña al primer caso mencionado y conduce a una conclusión similar: la situación del mercado laboral sigue siendo preocupante y, aunque existe discrepancia entre expertos sobre si efectivamente estamos en una crisis, lo relevante es no esperar a confirmarlo para reaccionar. Por ello, debe seguir siendo un tema central en los debates ad portas de las elecciones, como lo ha sido en los últimos meses.

Luego, entre los cambios negativos de cuadrante, se encuentran las remuneraciones reales, que para el mes de julio —dado su rezago de publicación— registraron un crecimiento interanual de 2,1%, por debajo del 3,2% del mes previo. Este resultado implicó un desplazamiento desde “Bien y sin cambios” a “Bien, pero empeorando”. Sin embargo, si bien la baja es significativa, también se explica por una elevada base de comparación, tal como se ha señalado en ediciones anteriores de este informe. En ese sentido, el indicador sigue mostrando solidez, manteniéndose claramente en la zona agregada de “Bien”.

En segundo lugar, entre los cambios negativos, se encuentra el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo, que pasó del cuadrante “Mal, pero mejorando” a “Mal y empeorando”. Esto se explica por una caída interanual de -5,3%, que profundiza la baja de -4,5% registrada el mes anterior. Este retroceso podría estar asociado a diversos factores, como la debilidad del mercado laboral o las presiones inflacionarias de los meses previos que, aunque muestran cierta mejora en esta edición, aún podrían estar llevando a los hogares a recurrir a sus ahorros en menor medida.

En tercer y último lugar, respecto a los cambios de cuadrante, se encuentra la tasa de crédito de consumo, que pasó de “Bien y mejorando” a “Mal y empeorando”. Esto se debe a un aumento interanual de 0,5 puntos porcentuales, alcanzando 18,5%, en contraste con la reducción de 0,3 puntos porcentuales observada el mes anterior. En consecuencia, endeudarse resulta ahora más costoso para los consumidores.

Esto podría atenuarse en caso de que la inflación continúe en la senda correcta hacia la meta del 3% del Banco Central, ya que ello permitiría reducir la Tasa de Política Monetaria y, en consecuencia, abaratar el costo de los préstamos bancarios.

En síntesis, el subíndice de Situación de los Consumidores registró un retroceso en septiembre, pasando de “Bien y mejorando” a “Bien, pero empeorando”. La caída de 3 puntos en su puntaje agregado refleja señales mixtas al interior de sus componentes: mientras algunas variables entregaron noticias positivas —como la confianza de los consumidores, la tasa hipotecaria y, en menor medida, la creación de empleos—, otras mostraron retrocesos relevantes, como las remuneraciones reales, el saldo en cuentas corrientes y depósitos a plazo, y la tasa de crédito de consumo. En conjunto, estos resultados evidencian que, pese a ciertos focos de mejora, persisten tensiones significativas en el frente de los hogares. El panorama sugiere que el consumo seguirá siendo un eje sensible de la economía, condicionado tanto por la evolución de la inflación y el mercado laboral como por la capacidad de los hogares de acceder a financiamiento en condiciones más favorables.

IV. CONCLUSIONES

El Barómetro de la Economía Chilena de septiembre muestra una economía que mantiene un ritmo positivo, con un alza en el Índice Económico IPP UNAB y señales destacadas en el subíndice de Expectativas. En este último sobresalen la disminución del spread soberano y el repunte de la confianza de los consumidores, que alcanzó su mejor nivel en seis meses y convirtió a Chile en el único país de Latinoamérica con un avance en este indicador. Estos elementos apuntan a un entorno más favorable para las percepciones económicas de mediano plazo.

No obstante, persisten tensiones en otros frentes. El subíndice de Situación Macroeconómica volvió a deteriorarse, golpeado por un IMACEC más débil y exportaciones en retroceso, lo que refuerza la fragilidad del crecimiento de corto plazo. En paralelo, el subíndice de Situación de los Consumidores mostró un retroceso, con señales mixtas: mejoras en la tasa hipotecaria y la creación de

empleos contrastan con caídas en remuneraciones reales, saldos en cuentas corrientes y depósitos a plazo, y un alza en la tasa de crédito de consumo que encarece el financiamiento de los hogares.

En conjunto, los resultados de septiembre evidencian que la economía chilena combina focos de resiliencia con desafíos persistentes. El dinamismo en expectativas y confianza se enfrenta a la debilidad en el mercado laboral y a un consumo aún tensionado, lo que refuerza la necesidad de políticas que consoliden un crecimiento sostenido y reduzcan las vulnerabilidades que afectan la capacidad de los hogares para beneficiarse de manera homogénea de la recuperación.

ANEXOS

Tabla N°1: Estado de las variables que componen el Barómetro de la Economía Chilena, septiembre 2025.

Indicador	Estado	Movimiento
Desempleo	-0,18	0,04
Inflación	0,50	0,15
Remuneraciones Reales	0,63	-0,36
IMACEC	-0,08	-0,18
Deuda Neta Gobierno	0,42	0,00
Incertidumbre Económica	0,49	-0,13
Tasa Hipotecarios	-0,07	0,04
Deudores Morosos	0,59	0,02
Confianza Empresarial	-0,20	0,08
Confianza Consumidores	0,12	0,16
Dólar	-0,73	0,00
Precio del Cobre	0,70	0,03
Participación Laboral	0,06	-0,01
Creación de empleos	0,00	0,10
Exportaciones	-0,10	-0,03
CC y depósitos a plazo	-0,88	-0,18
Riesgo	1,00	0,01
IPSA	0,70	0,10
Participación Laboral Femenina	0,21	-0,01
Inversión Extranjera Directa	-0,49	0,06
Tasa de Ocupación	-0,07	0,00
Tasa promedio Crédito Consumo	-0,03	-0,16
Índice de Avisos Laborales Internet	-1,00	0,00
Tasa de informalidad	0,96	-0,02

[1] La fecha de recolección de todas las variables actualizadas fue el 12 de septiembre de 2025, utilizando la última información disponible para cada indicador.

[2] Es posible encontrar la metodología de construcción del Barómetro, del Índice Económico IPP UNAB y subíndices en la página web.

[3] En este instrumento no se realiza un control por la estacionalidad presente en las variables.



 @ippunab

 @ippunab

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 Instituto UNAB de Políticas Públicas

 <https://ipp.unab.cl/>